

PRÉDICA DOMINGO 26 DE JUNIO DE 2022
LA ESPOSA DE CRISTO SE LEVANTA



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 26 DE JUNIO DE 2022 LA ESPOSA DE CRISTO SE LEVANTA

PRIMERA PARTE:

Hoy presente estamos los sobrevivientes de la nueva ola de contagios de COVID, pero en casa están todos lo que se están recuperando. Dios tiene una porción para todos nosotros. La semana pasada tuvimos nuestra convención de jóvenes y cualquier precio valió lo que el Señor hizo en nuestros corazones y hoy quiero retomar lo que hemos venido haciendo en la convención de jóvenes. Estamos viendo los avivamientos genuinos.

Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo. Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. (Efesios 5:14-17)

Es de extrema urgencia que hoy nos levantemos y despertemos. Hoy veremos una de las tantas condiciones de las que debemos y podemos levantarnos. Y vamos a ver cómo aquellos que van a llegar a tener una voluntad unida en matrimonio con la voluntad del Señor, son aquellos que se levantaron no importa de qué, siempre. Esta es una de esas lecciones de lecciones. Entre otras cosas la esposa de Jesucristo es gente que se levanta. No es gente que no se cae, es gente que se sigue levantando. Miqueas 7:8 dice, y tú enemiga mía no te alegres de mí, porque, aunque me caí, me levantaré. La esposa de Cristo no es gente que no se tropieza y cae, es gente que no se queda abajo, conoce al Señor, entiende su Sangre y tiene el poder de resurrección del Padre, y va al Señor, le pide perdón, se sacude el polvo, se levanta y sigue caminando sin detenerse. Hay cosas que tienden a tentarnos a quedarnos abajo y terminamos adormecidos, y es un paso pequeño a la muerte espiritual. Nos sigue conviniendo aprender a cómo levantarnos.

Palabras del rey Lemuel; la profecía con que le enseñó su madre. ¿Qué, hijo mío? ¿y qué, hijo de mi vientre? ¿Y qué, hijo de mis deseos? No des a las mujeres tu fuerza, Ni tus caminos a lo que destruye a los reyes. No es de los reyes, oh Lemuel, no es de los reyes beber vino, Ni de los príncipes la sidra; No sea que bebiendo olviden la ley, Y perviertan el derecho de todos los afligidos. Dad la sidra al desfallecido, Y el vino a los de amargado ánimo. Beban, y olvidense de su necesidad, Y de su miseria no se acuerden más. Abre tu boca por el mudo En el juicio de todos los desvalidos. Abre tu boca, juzga con justicia, Y defiende la causa del pobre y del menesteroso. Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. El corazón de su marido está en ella confiado, Y no carecerá de ganancias. Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida. Busca lana y lino, Y con voluntad trabaja con sus manos. Es como nave de mercader; Trae su pan de lejos. Se levanta aun de noche Y da comida a su familia Y ración a sus criadas. Considera la heredad, y la compra, Y planta viña del

fruto de sus manos. Ciñe de fuerza sus lomos, Y esfuerza sus brazos. Ve que van bien sus negocios; Su lámpara no se apaga de noche. Aplica su mano al huso, Y sus manos a la rueca. Alarga su mano al pobre, Y extiende sus manos al menesteroso. No tiene temor de la nieve por su familia, Porque toda su familia está vestida de ropas dobles. Ella se hace tapices; De lino fino y púrpura es su vestido. Su marido es conocido en las puertas, Cuando se sienta con los ancianos de la tierra. Hace telas, y vende, Y da cintas al mercader. Fuerza y honor son su vestidura; Y se ríe de lo por venir. Abre su boca con sabiduría, Y la ley de clemencia está en su lengua. Considera los caminos de su casa, Y no come el pan de balde. Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; Y su marido también la alaba: Muchas mujeres hicieron el bien; Mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada. Dadle del fruto de sus manos, Y alábenla en las puertas sus hechos. (Proverbios 31:1-31)

Hay porciones en las que el Señor escondió tesoros particularmente importantes para entender quién es la esposa del Señor y tener ese nivel de confianza, obediencia, sumisión del Señor Jesucristo. Proverbios 31 es un acróstico alfabético, cada verso empieza con una letra del alfabeto. Hay 13 acrósticos alfabéticos en la Biblia Hebrea y encierran secretos maravillosos que nos ayudan a llegar a donde tenemos que llegar. Llegar a la Iglesia, eso cualquiera, yo hablo de llegar a tener esa clase de unión con el Señor Jesucristo. ¿Quién quiere llegar a ser un rey y sacerdote? Todos queremos eso. Esas relaciones de noviazgo que tenemos antes de casarnos, sin necesidad de hacerlo y sin querer casarnos, es el tipo de relaciones de las que habla Proverbios que debemos alejarnos para llegar a ser reyes. Cuando habla de sidra, otras versiones hablan de cerveza, pero si vamos a graduarnos por lo menos al lugar santo, debemos abstenernos del alcohol. Si todavía estamos buscando y encontrando algún tipo de fuente de felicidad en las cosas temporales y vanas de acá abajo, quiere decir que todavía estamos en el atrio. Hay personas que necesitan una válvula de escape todavía, porque aún no han encontrado la verdadera, pero cuando encontramos el altar de oro y oramos, alabamos y nos encontramos con el Espíritu Santo, no necesitamos más válvulas de escape. Se trata de enseñarles a crecer, no se trata de quedarse en el atrio por 40 años. Los fariseos se ofendieron cuando Jesús dijo que era Hijo de Dios, y Jesús les dice que la escritura les dice dioses sois, en minúsculas, y a los jueces les decía dioses, porque Dios quiere que tengamos justicia en el corazón para juzgar con justicia. En el Antiguo Testamento dice que Dios los llamó dioses, pero igual iban a morir de la misma manera que el resto, pues en vez de convertirse en jueces, se convirtieron en todo lo contrario. Pero acá dice que debemos convertirnos en verdaderos jueces, personas en las que abunda la Palabra de Dios, y saben la diferencia entre lo bueno y lo malo. Pero el tema empieza ahora, la mujer virtuosa. Es una pena horrible ver comentarios bíblicos que dicen que las amas de casa deben ser iguales a estos versículos del 10 al 31. Son atributos que va a tener la gente que llega a la esposa del Señor. La palabra virtuosa (y recuerden que el tema es levantarnos, y no caer en muerte espiritual) es *Hayil* y es importante, pues significa fuerza, ejercito, riqueza, virtud, valor, fortaleza.

Habla de la Esposa del Señor Jesucristo. Dios quiere que estas cualidades se formen en nosotros si de verdad vamos camino a ser la Esposa de Cristo. ¿Cuándo necesitamos ser fuertes o valientes? Cuando todo está bien y bonito no lo necesitamos, pero cuando las cosas se ponen más complicadas, es allí en donde empezamos a sacar fuerzas que hemos obtenido de Jesús y decimos que no importa, no nos va a botar. *Hayil* tiene una raíz hebrea *Hil* que significa bailar en círculos. Y la palabra *Hil* también por el hecho de ser un movimiento circular, significa tener dolores de parto, con el propósito de engendrar, de dar a luz. Sabe quiénes son cristianos fuertes, con estos atributos, los que aprenden a seguir danzando sin importar la situación, pues su alabanza y gozo y danza no dependen de la situación. Las cosas se ponen difíciles y siguen danzando, no se trata de ganas, fuerza o ánimo, siguen danzando pues Dios sigue siendo digno de toda nuestra alabanza, no importa lo que estemos viviendo, eso no ha alterado en nada la naturaleza divina de Dios y ser digno de ser en gran manera alabado. Sí existe tal cosa como bailar en teoría, lo que sí no existe es eso de bailar en mi corazón. Necesitamos los pies, uno danza por fuera, no por dentro. Pablo y Silas si estaban encadenados en la cárcel y allí si no podemos bailar, pero seguro movían los dedos y cantaban a la media noche y provocaron un terremoto. Uno de los grandes atributos de los que crecen y maduran y tienen una relación estrecha, es gente que sigue danzando no importa la razón, es en medio del dolor que se da a luz a los hijos. En vez de pensar en la situación terrible, agarran todo lo que saben, lo ponen en su mente y memoria, y saben que el dolor es un preámbulo de lo que viene. NO hay manera de dar a luz sin algún nivel de dolor. Dios lo estableció desde el libro del Génesis. Use lo que sabe y haga bien, piense que viene un nuevo bebé, una nueva porción de Cristo que va a ser engendrada en mi corazón así que danzo por lo que sé que el Señor está haciendo en medio del dolor. Eso nos hace ser fuertes. Si cuando viene la tribulación nos desmayamos, no vamos a ser fuertes cuando la tribulación sea aún mayor. Pero cuando viene la tribulación y seguimos danzando y dando gracias a Dios, aunque nos sintamos mal, confiamos en Dios y eso nos hace fuertes. Viene una nueva situación en el horizonte y nos agarra más fuertes que la vez pasada y viene otra más y no nos importa pues nos agarró más fuertes que la vez anterior. Y así abrimos paso. Cuando dice que quién la hallará, es porque no es la mayoría. Dios nos llamó a ser únicos. Las piedras preciosas, hay muchas versiones en las que no dice piedras preciosas, sino rubíes. No importa, el hecho es que solo hay dos cosas que se mencionan en la Biblia, que cuya estima sobrepasa los rubíes, la mujer virtuosa y veamos qué más.

Mas ¿dónde se hallará la sabiduría? ¿Dónde está el lugar de la inteligencia? No conoce su valor el hombre, Ni se halla en la tierra de los vivientes. El abismo dice: No está en mí; Y el mar dijo: Ni conmigo. No se dará por oro, Ni su precio será a peso de plata. No puede ser apreciada con oro de Ofir, Ni con ónice precioso, ni con zafiro. El oro no se le igualará, ni el diamante, Ni se cambiará por alhajas de oro fino. No se hará mención de coral ni de perlas; La sabiduría es mejor que las piedras preciosas. (Job 28:12-18)

Puedo darles más citas que mencionan lo mismo, si la sabiduría y la mujer virtuosa sobrepasan la estima de las piedras preciosas, entonces la mujer virtuosa es estimada por su sabiduría. Es lo que la Palabra de Dios da a luz en nosotros. La sabiduría es la capacidad para ver y llamar y

considerar a las cosas por lo que son. Por regla general imaginamos que la cosa es otra cosa, la sabiduría es tener la capacidad para llamarle a las cosas por lo que son o encontrar la verdad de todas las cosas. La mujer virtuosa danza, aunque esté en medio del dolor, porque está llena de sabiduría y entiende la verdad con la que Dios opera cuando permite situaciones complicadas en nuestra vida. Hablamos pues de una persona sabia. Seguimos en el verso 11 de proverbios, y allí dice que el marido no carecerá de ganancias. ¿Cuántos confiamos en Dios? Ahora otra pregunta ¿en cuántos de nosotros puede confiar Dios? Acá dice que no es ella la que confía en su marido, es el marido que confía en ella, pues sabe lo que ha formado en su corazón, sabe el trabajo que ha hecho la Palabra en ella y sabe que es de fiar. Más adelante dice que ella le da bien y no mal todos los días de su vida, ella al esposo celestial. Por eso en Cantares ella dice de primero, cuán hermosos son tus amores, pero más adelante viene Él y le dice a ella, cuán hermosos son tus amores, cuanto más hermosos que el vino. Llega el momento en el que Él se ve en nosotros y su naturaleza, y sus atributos se dejan ver en nosotros. Entonces vayámonos con esto, una cosa es que yo confíe en Dios, y en algunos es una batalla campal, crecer en confianza en Dios, será que Dios nos responde y es capaz, bueno uno tiene que crecer para tener confianza absoluta en Dios. Pero debemos crecer otro poco más para que Dios confíe en nosotros, y Él sabe que lo vamos a hacer porque esa es su voluntad. Esto es una realidad, si crecemos, algo está cambiando en nosotros, algo se forma, a algo nos tiene que llevar eso. Ese es nuestro mensaje en este lugar, ya somos salvos, ahora crezcamos en Cristo y nos regenere, transforme a su imagen. En el caso de la Esposa del Señor Jesucristo, es Él quien dice que confía en ella. Ahora ya lo sabe y ya no puede estancarse en la vida cristiana. Conocemos lo que el Señor quiere hacer en nosotros y por eso nuestra oración debería de ser “Señor has lo que tengas que hacer”. Si hay algún tipo de precio que pagar, hay que pedirle que nos ayude a pagarlo. Yo quiero ser esto, quiero llegar a la mete y tener eso. Gloria al Señor. Los berrinches y pataletas se quedaron atrás, es que me estoy peleando con Dios y por eso no llego a la Iglesia, y un forcejeo con Dios y veremos quién gana. La palabra bien es *tov* y esto significa placentero, agradable, valioso, apropiado, prosperidad, felicidad. ¿Le damos a Dios felicidad todos los días? Ahora mal, es la palabra *ra* y significa algo desagradable, malicioso, triste, infeliz, cruel. A veces tratamos a Dios con crueldad, le dejamos de hablar porque estamos ofendidos. Yo recuerdo a una persona a la que respeto mucho y amo mucho, pero contó que se peleó con Dios y le dejó de hablar y al tercer día regresó y le dijo que lo perdonara porque ya no aguantaba no hablarle. Nadie califica al principio, pero todos queremos llegar a esto. Trabaja con su mano, trabaja los versículos en oración, por las escrituras, por la concordancia y cuando sintamos ese un versículo es un hilo sumado a otro hilo y de repente tendremos un tapiz. La palabra adorar significa en hebreo extender las manos. En el verso 14 vemos que es como nave de mercader y trae su pan de lejos. A ustedes por la gracia de Dios no tienen que ir muy lejos para encontrar pan, pero cuando yo empecé, yo tenía qué ver dónde encontrar el pan que mi alma necesitaba, estaba en una buena iglesia, en un ambiente saludable, buenas bases, pero los bebés crecen y deben graduarse de tomar leche a compota, y luego a comer algo sólido y esa fue y sigue siendo la historia de mi vida. En el lugar en el que estábamos pues había una dimensión, pero luego Dios me llevó más allá de ese nivel y empecé a buscar mi pan más allá, y compraba libros, y una convención o un seminario e iba, y aprendía y empecé a traer mi pan de lejos. Y es tremendo, pues he conocido a gente que vive a la vecindad del lugar

en donde está el pan y están demasiado cansados para ir a traer el pan. Allí ven la diferencia entre la Esposa del Señor Jesucristo y los demás. Ahora veamos el verso 15, se levanta de noche da comida a su familia y ración a sus criadas. Habla de la madrugada, pero en hebreo dice que se levanta aún de noche. Mucha gente cuando es de noche es que se aletargan, se adormecen, se acomodan y se dejan dormir. La noche es esos períodos en donde todo es oscuro, todo es incierto, no sabemos en dónde está el camino, pues lo perdemos de vista. Esas son las noches, y encima de todo, son esos períodos en los que la voluntad de media noche empieza a aflorar y encontramos batallas contra actitudes de adentro, y decimos que a esas alturas no lo podemos creer. La noche es el lugar en el que perdemos temporalmente el norte, nos desorientamos, nos desanimamos y a veces Dios hace pasar a grupos enteros por noches espirituales. A veces hay familias que pasan por la noche y de repente nadie en la familia tiene ganas de orar, tratan de estudiar la Biblia y solo es letra muerta. Pero la diferencia entre la Esposa y el resto es que el resto de noche se duermen y se dejan morir, pero la Esposa se levanta cuando todavía es de noche. No se levanta cuando vio un rayo de luz del día, no espera a que la luz se levante, todavía es de noche, pero como es una mujer virtuosa, sabe que el dolor es el proceso para dar a luz algo más del Señor Jesucristo. No solamente encuentra pan para su alma, encuentra suficiente para los demás. Sigue dando ánimo y les dice que no se preocupen. Para que se llenen de fortaleza de fe y confianza déjenme compartirles este principio de la Palabra, y ella sigue en la noche, pero sabe que la noche va a pasar y que el Señor no se ha ido a ningún lado. Despiértate tu que duermes y levántate de los muertos y te alumbrará Cristo. Cuando tenemos una experiencia más estrecha con Cristo, nos vamos a levantar, aunque aún esté de noche, y si es el hogar, aunque uno solo se levante, en congregaciones, con uno solo que se levante, tarde o temprano sale el sol y reparte el pan de la Palabra a los que tiene cerca y el sol sale y nadie murió. ¿Están seguros que me estoy explicando? Demos gloria a Dios, yo quiero ser así. Me voy a brincar algunos para llegar al verso 18, pero considera la heredad y la compra, porque sabe que el campo tiene un tesoro, paga cualquier tipo de precio porque sabe que el Señor tiene un tesoro allí más que darle a ella. Paga cualquier tipo de precio. En Cristo hay cosas que sí se compran, a la Iglesia de LaOdicea si le dice que le compre para no estar desnudos. ¿Cómo podemos comprar de Dios? Bueno con nuestra pobreza espiritual diciéndole que necesitamos lo que el Señor tiene y le damos nuestra vida como pago. Ahora vea, dice que ve bien los negocios, ella percibe que su mercadería es buena, sabe que los tesoros de la Palabra de Dios son buenos. Pero dice, su lámpara no se apaga de noche. ¿Se acuerda de las 10 vírgenes? 5 insensatas y 5 sabias y luego un grupo que estaba despierto que grita que allí viene el novio. Les cuento que uno sí puede llegara a graduarse de ese nivel en el que la lámpara se nos apaga, sí podemos llegar a dejar de ser yoyos cristianos. Podemos dejar eso atrás, mantener la lámpara encendida cuando aún es de noche y al grado de tener pan suficiente para nosotros y todos los demás en casa. Estas son algunas de las cualidades que definen a aquellos que van a estar en la Nueva Jerusalén. ¿Cuántos quieren ser así? Yo quiero que mi lámpara no se apague de noche y quiero levantarme cuando aún es de noche y tener pan suficiente para mí y para todo el resto. Esa es la cosa, la Esposa de Cristo es gente que se levanta, se mantiene y sigue danzando. Todos empezamos de cero, pero esto es lo que debemos perseguir, procurar y buscar en cuanto a nuestra relación con Dios. Si

usted quiere esto, póngase en pie y pídaselo al Señor. Gracias Jesús, dele gracias al Señor por lo que está haciendo en usted.

SEGUNDA PARTE:

Qué hermoso es nuestro Dios. Estamos aprendiendo cómo mantenernos despiertos, levantarnos de cualquier situación y cómo ese es uno de los atributos de la Esposa, se levanta cuando aún es de noche. La Esposa tiene esas características, si se cae, no duda en levantarse. Ahora les voy a enseñar cómo levantarse. Vamos a regresar a Proverbios 31 porque aún dejé ciertas cosas que no toqué. Déjeme refrescarles un diagrama y los miércoles hemos estado repasando esto. Tenemos un corazón que se corrompió a causa del pecado y es dentro de este corazón o a este corazón al que viene el Señor Jesús cuando reconocemos que necesitamos salvación y clamamos a Él porque Él es salvación. El día que clamamos al Señor Jesucristo y le pedimos que nos salve, y es una experiencia personal y real y allí nuestra vida empieza a dar un giro. ¿Entendemos que en ese momento el Señor, creador de todas las cosas, viene a nuestro corazón? Eso tiene que hacer una gran diferencia. Por eso no entiendo a gente que hace años recibió al Señor en su corazón y no tiene cambios en nada. Cuando el Señor llega, queremos aprender cómo entregarnos cada vez más a Él. Dentro de nuestro corazón el Señor crea un nuevo corazón o un nuevo hombre, literalmente nace en nosotros un nuevo corazón. Ahora, no podemos dejar a Jesús más pequeño y al resto de nosotros más fuertes y más alimentados, porque entonces nos vamos a dejar gobernar por la carne como que si el Señor no hubiera llegado a nuestro corazón. Ahora necesitamos que Cristo empiece a crecer y fortalecerse en nosotros cada vez más, y eso solo pasa cuando nosotros le damos de comer a Él, teniendo experiencias con Él, orando, alabando y entregándole todo lo que el Señor nos pida. Si no hacemos más espacio para que siga creciendo el hombre espiritual en nosotros, pues va a topar, pero si le abrimos más espacio, Cristo crece más en nosotros. Pero tarde o temprano, el Señor quiere que el nuevo corazón sea del mismo tamaño que el viejo corazón, que lo ocupe totalmente, y el viejo corazón es un viejo corazón transformado y el hombre nuevo o el corazón nuevo es el nuevo corazón renovado o que ha crecido. Y ahora nos encontramos con dos cosas en nosotros, el viejo corazón ahora tiene la misma imagen que el nuevo corazón. El nuevo corazón no es la Esposa del Señor, el nuevo corazón es el Señor, es el viejo corazón transformado el que es la Esposa del Señor. La esposa es usted y yo, quien tenemos a Cristo dentro que ha crecido y nos ha transformado. Solo este principio puede llevarnos a donde queremos llegar. Ahora, vean qué interesante, en proverbios 31, a partir del verso 10.

Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. El corazón de su marido está en ella confiado, Y no carecerá de ganancias. Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida. Busca lana y lino, Y con voluntad trabaja con sus manos. Es como nave de mercader; Trae su pan de lejos. Se levanta aun de noche Y da comida a su familia Y ración a sus criadas. Considera la heredad, y la compra, Y planta viña del fruto de sus manos. Ciñe de fuerza sus lomos, Y esfuerza sus brazos. Ve que van bien sus negocios; Su lámpara no se apaga de noche.

Aplica su mano al huso, Y sus manos a la rueca. Alarga su mano al pobre, Y extiende sus manos al menesteroso. No tiene temor de la nieve por su familia, Porque toda su familia está vestida de ropas dobles. Ella se hace tapices; De lino fino y púrpura es su vestido. Su marido es conocido en las puertas, Cuando se sienta con los ancianos de la tierra. Hace telas, y vende, Y da cintas al mercader. Fuerza y honor son su vestidura; Y se ríe de lo por venir. Abre su boca con sabiduría, Y la ley de clemencia está en su lengua. Considera los caminos de su casa, Y no come el pan de balde. Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; Y su marido también la alaba: Muchas mujeres hicieron el bien; Mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada. Dadle del fruto de sus manos, Y alábenla en las puertas sus hechos. (Proverbios 31:10-31)

Muchas veces hemos escuchado enseñanzas que dicen que Proverbios 30:10 en adelante es únicamente para las amas de casa, las mujeres virtuosas. Pero eso no es cierto, esto nos aplica a todos nosotros, a todos los que queremos ser la Esposa del Cordero. En Proverbios 31 vemos todas las cosas que van sucediendo conforme vamos creciendo y cada vez nos parecemos más al Señor. Proverbios 31 es un acróstico alfabético, el primer verso empieza con la primera letra del alfabeto hebreo, el segundo con la segunda y así sucesivamente. Yo le pongo especial atención a este tipo de versículos, pues Dios quiere escribir su ley en nosotros, en otras palabras, quiere poner las 22 letras de su alfabeto en nosotros. Cada vez que una porción de la Escritura cobra vida y la entendemos, esa porción queda escrita en nuestro corazón. Las teorías que no mucho que entendemos las podemos quitar o atacar, un día en un debate alguien nos rebate eso y a lo mejor salimos con otra idea, pero la verdad que está escrita en nuestro corazón porque tuvimos una experiencia que nos hizo saber que esa porción es así y que es la verdad y que nos puede transformar y llenarnos de luz y de gozo, si a alguien no le parece, no importa lo que diga, nadie puede robarnos esa Palabra. Esa es la Palabra que vamos a llevar con nosotros a la eternidad, la que está escrita en nuestro corazón, cielos y tierra pasarán, pero mi Palabra permanecerá para siempre. Es esta Palabra en nuestro corazón que nos va a hacer ser llamados grandes o pequeños en el reino de Dios. Si podemos estudiar cada versículo con el valor de cada letra y significado de cada letra, pero eso hágalo usted en su casa, ya sabe cómo hacerlo. Ahora voy a darles un regalo, el salmo 112. Acá hay gente que ama la Palabra de Dios y agradece estas llaves de entendimiento. Pero vamos un rato al Salmo 112. Cuente el número de frases que tiene el salmo 112, hay dos frases por versículo más o menos, o a veces más. Hay 22.

Aleluya. *Bienaventurado el hombre que teme a Jehová, Y en sus mandamientos se deleita en gran manera. Su descendencia será poderosa en la tierra; La generación de los rectos será bendita. Bienes y riquezas hay en su casa, Y su justicia permanece para siempre. Resplandeció en las tinieblas luz a los rectos; Es clemente, misericordioso y justo. El hombre de bien tiene misericordia, y presta; Gobierna sus asuntos con juicio, Por lo cual*

no resbalará jamás; En memoria eterna será el justo. No tendrá temor de malas noticias; Su corazón está firme, confiado en Jehová. Asegurado está su corazón; no temerá, Hasta que vea en sus enemigos su deseo. Reparte, da a los pobres; Su justicia permanece para siempre; Su poder será exaltado en gloria. Lo verá el impío y se irritará; Crujirá los dientes, y se consumirá. El deseo de los impíos perecerá. (Salmo 112)

El salmo 112 describe el carácter o virtud que se ha formado en alguien en quien Cristo ha crecido. Ese es el hombre que teme a Jehová. Y Proverbios 31 describe el carácter de alguien que ha dejado que Cristo en él lo transforme o convierta. Si usted tiene miedo de que agotemos la Palabra de Dios en este lugar, despreocúpese, la Palabra es inagotable. El Salmo 112 me habla de los 144,000 que son aquellos en quien Cristo, el Hijo Varón, los ha transformado. Pero ahora regrese a Proverbios 31. Y qué pena que hay gente que piensa que a la Iglesia no se llega a aprender, sino a callar su consciencia o para cumplir con una presión social. Pero hay quienes venimos a aprender cómo es que Cristo quiere que seamos. Se los vuelvo a poner a continuación

Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. El corazón de su marido está en ella confiado, Y no carecerá de ganancias. Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida. Busca lana y lino, Y con voluntad trabaja con sus manos. Es como nave de mercader; Trae su pan de lejos. Se levanta aun de noche Y da comida a su familia Y ración a sus criadas. Considera la heredad, y la compra, Y planta viña del fruto de sus manos. Ciñe de fuerza sus lomos, Y esfuerza sus brazos. Ve que van bien sus negocios; Su lámpara no se apaga de noche. Aplica su mano al huso, Y sus manos a la rueca. Alarga su mano al pobre, Y extiende sus manos al menesteroso. No tiene temor de la nieve por su familia, Porque toda su familia está vestida de ropas dobles. Ella se hace tapices; De lino fino y púrpura es su vestido. Su marido es conocido en las puertas, Cuando se sienta con los ancianos de la tierra. Hace telas, y vende, Y da cintas al mercader. Fuerza y honor son su vestidura; Y se ríe de lo por venir. Abre su boca con sabiduría, Y la ley de clemencia está en su lengua. Considera los caminos de su casa, Y no come el pan de balde. Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; Y su marido también la alaba: Muchas mujeres hicieron el bien; Mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada. Dadle del fruto de sus manos, Y alábenla en las puertas sus hechos. (Proverbios 31:10-31)

Virtuosa es una palabra que quiere decir, fuerza, fortaleza, pero también danzar, danzar en círculos y también significa dolores de parto pues viene un alumbramiento. Y qué bello aprender que cualquier situación es dolor de parto, que Dios está listo para dar a luz algo nuevo en nuestras

vidas. ¿Qué hace que nuestro viejo corazón se llene de virtud? El aprender a conocer a Dios y aprender a entenderlo. La Esposa de Cristo es gente que ha crecido lo suficiente, conoce a Dios lo suficiente para saber que Dios no ha perdido el control o que está amándonos menos y por eso creó esa situación dura en nuestra vida, no, no es eso, es gente que ha entendido que si hay un alumbramiento, debe de haber dolor de primero. ¿Quién puede testificar que esto es así en su vida? Cuando pasamos por una situación difícil y finalmente cesa la situación, no seguimos siendo los mismos, nace en nosotros un nuevo deseo por el Señor, una nueva capacidad para entender las cosas del Señor. Ah pues allí tienen. Dice, que su estima sobrepasa largamente la de las piedras preciosas y que el corazón de su marido está en ella confiado y no carecerá de ganancias. Una cosa es que nosotros confiemos en Dios y otra es que Dios trabaje en nosotros y nos lleve al punto en el que Él pueda confiar en nosotros. Una cosa es que Él nos llene de beneficios y otra es que nosotros lo llenemos de ganancias. En aquella historia en la que el Señor le da cinco talentos y el siervo regresa con ganancias. Él un día sembró una semilla en mi corazón llamada Jesús y yo quiero que al llegar a casa esa semilla saque raíz, tronco, ramas y mucho fruto, darle ganancia al Señor. En otras palabras, que nuestra vida no la hayamos vivido solo para nosotros mismos, y que nuestra relación con Dios no sea solo ver cuánto podemos recibir de Dios. Para muchos, en eso se resume la relación, pero la Esposa ya no existe solo para beneficiarse de su relación con Dios, ahora existe para que Dios se beneficie, para darle a Dios ganancia. Y puede pensar que eso es imposible, pero un día Dios ungió a Saúl como rey por medio de Samuel. Y el poder de Dios estuvo sobre él y ganó batallas contra los filisteos, pero esa naturaleza no entró nunca a su corazón y tenía su propia voluntad y sus ideas, y luego empezó a hacer sacrificios a pesar de no ser sacerdote, así como cuando le dijo que debía acabar con los Amalecitas, y matar todo, hasta los animales, y Saúl dice que le hizo caso a Dios en todo, pero resulta que les perdonó la vida a todos los animales porque según él tenía una mejor idea. Dios no puede confiar en alguien así. Pero si uno se exaspera con cosas así, pues pobre Dios. Eso nos dice mucho del atributo que es tardo para la ira. Pero Dios no pudo seguir confiando en Saúl, Dios retiró su Espíritu y dijo que no podía confiar en él porque hacía lo que quería. Que Dios confíe en nosotros quiere decir por lo menos que encuentra en nosotros obediencia. Entonces dijo que se iba a buscar a alguien conforme a su corazón, con un corazón obediente. ¿Pudo Dios confiar en David? Sí pudo. ¿Era perfecto? No. Pero cuando David echó a perder las cosas que echó a perder, pero se levantó y le pidió perdón a Dios y le pidió que lo lavara y limpiara y fuera más limpio que la nieve. Pidió perdón al Señor y se levantó y siguió caminando. Sí hay tal cosa como que Dios puede confiar en nosotros. Ahora regresemos a Proverbios, dice que ella le da bien a Él. Dice también que da comida a su familia y a sus criadas. La palabra comida sale en el Salmo 104 verso 21.

*Los leoncillos rugen tras la presa, Y para buscar de Dios su comida.
(Salmo 104:21)*

La palabra comida de proverbios 31, es la misma palabra que la palabra presa del salmo 104. Presa es un animal que un depredador salió a buscar en la noche y lo encontró y lo cazó y dio de comer a sus cachorros. A la mujer virtuosa eso la convierte en leona. La Esposa es esa gente que ruge, que no deja que el Diablo, el Mundo y la Carne los devore, los convierte en presa. En vez de dejarse esclavizar por las cosas del mundo, ruge y las convierte en presa. Son sus victorias

personales las que sirven para que los demás puedan comer. Pues esto es lo que ven y escuchan semana a semana, la única manera como podemos aprovechar esto es teniendo la experiencia y una vez tenemos la experiencia entonces tenemos la comida para los demás. Desde este púlpito estamos sirviendo presa, cacería. No se deje vencer por nada, conviértase en un león. No cuesta nada en convertirse en un león, ya tenemos un dentro, se llama el León de la Tribu de Judá. Si el Diablo hace ruido, usted haga más ruido pues tiene al León de la Tribu de Judá dentro, parece firme en lo que sabe y cree y de esa manera no habrá falta de presa, usted tendrá una experiencia continua. Y entonces podrá darle presa a los de su casa y podrá enseñarles a vencer también. La Esposa de Cristo no vive solo para si misma, vive para su Esposo celestial y para darle a los demás de su propia experiencia, para enseñarle a los demás que si se puede porque uno está pudiendo. La Esposa no es un parásito, que solo existen para pegársele a los demás y ver cuánto pueden extraer, o extraerle a Dios, son personas que han crecido y madurado más allá y se dan a otros, tienen suficientes experiencias personales para ayudarlos a vencer, porque ellos ya saben. Yo quiero ser así, yo quiero darle ganancia a mi Esposo Celestial y quiero que haya abundante presa para poder compartir con los demás. Quiero insistir en esto, se levante cuando es de noche. Cuando una familia pasa por una noche espiritual o un individuo pasa por una noche espiritual, la tentación es dormir y dejarnos morir. Pero si hay uno en casa que se levanta de noche, ese uno va a levantar a los demás a pesar de la situación o problema. Ya la tormenta pasará y nosotros seguimos en pie. Muchas veces hay familias enteras que se hunden porque no hay nadie que se levanta cuando aún es de noche. Hay congregaciones y movimientos cristianos que se destruyen porque no hay nadie despierto que les dice que todo va a estar bien. Ahora vamos a Nehemías. Y en Nehemías vemos la historia de los israelitas que se fueron cautivos a Babilonia y debían estar cautivos por 70 años. Y pasados los 70 años debían regresar a edificar el templo y Nehemías se dedicó a la reconstrucción de los muros de la ciudad. Podemos tener un santuario dentro de nosotros, y estar expuestos porque no hay muros, y los muros son las experiencias que el Señor nos está dando con su Palabra. Qué importante es Nehemías y Nehemías es el consuelo de Jah, y al Espíritu Santo se le llama Consolador y es Él quien nos da las experiencias. Nehemías había oído noticias de la condición de la ciudad de Jerusalén, y estaba sirviéndole vino al rey y el rey se dio cuenta que estaba triste. Y Nehemías pidió permiso para ir a reconstruir su ciudad y fue.

Llegué, pues, a Jerusalén, y después de estar allí tres días, me levanté de noche, yo y unos pocos varones conmigo, y no declaré a hombre alguno lo que Dios había puesto en mi corazón que hiciese en Jerusalén; ni había cabalgadura conmigo, excepto la única en que yo cabalgaba. (Nehemías 2:11-12)

Acabamos de leer en Proverbios 31 que la Esposa se levanta cuando aún es de noche. Ahora, nosotros queremos ser un Nehemías, que se levanta de noche. Hasta en una empresa puede haber una noche, en una familia, en la congregación y a veces solo nos dejamos morir. Pero yo quiero ser de los que se levanta cuando aún es de noche y si lo hacemos, tendremos suficiente comida para repartirles a los de casa, suficiente presa. En el caso de Nehemías, porque se levantó de noche, los israelitas tuvieron a un líder que los levantó para reconstruir la ciudad. La mayoría de los avivamientos son así, pasan porque alguien se levanta, uno debe levantarse cuando aún es de noche. Y vea, solo había un caballo y fue el único que cabalgó.

Y salí de noche por la puerta del Valle hacia la fuente del Dragón y a la puerta del Muladar; y observé los muros de Jerusalén que estaban derribados, y sus puertas que estaban consumidas por el fuego. Pasé luego a la puerta de la Fuente, y al estanque del Rey; pero no había lugar por donde pasase la cabalgadura en que iba. Y subí de noche por el torrente y observé el muro, y di la vuelta y entré por la puerta del Valle, y me volví. (Nehemías 2:13-15)

Era de noche, solo había un caballo y de noche significa que toda la nación de Israel pasaba por una noche espiritual. Ya era el final de la noche, pero aún era de noche y Nehemías se levantó y fue a inspeccionar la ciudad y vio ruinas y desolación. Cualquiera otra persona al ver ruinas y desolación, decide dejarse morir, pero no la Esposa del Cordero que es un león.

Y no sabían los oficiales a dónde yo había ido, ni qué había hecho; ni hasta entonces lo había declarado yo a los judíos y sacerdotes, ni a los nobles y oficiales, ni a los demás que hacían la obra. Les dije, pues: Vosotros veis el mal en que estamos, que Jerusalén está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego; venid, y edifiquemos el muro de Jerusalén, y no estemos más en oprobio. (Nehemías 2:18)

¿Quiere ser usted de los que se duerme y deja morir? Y eso que el mundo entero está en una noche espiritual. No nos podemos dormir ni dejar morir. Nehemías vio todo eso y no se dejó morir, más bien empezó a decir que había necesidad de edificar el muro.

Entonces les declaré cómo la mano de mi Dios había sido buena sobre mí, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Y dijeron: Levantémonos y edifiquemos. Así esforzaron sus manos para bien. (Nehemías 2:18)

Se requirió de uno que se levantara para levantar a los demás. Esa es la mujer virtuosa de Proverbios 31, es alguien que se levanta cuando aún es de noche, como Nehemías que ve la ruina y desolación, pero dice que tenemos al Señor en nuestro corazón, y tenemos su Palabra, y hay que levantarnos y edificar. Y tuvieron que lidiar con muchos opositores, pero en el capítulo 3 vemos.

Entonces se levantó el sumo sacerdote Eliasib con sus hermanos los sacerdotes, y edificaron la puerta de las Ovejas. Ellos arreglaron y levantaron sus puertas hasta la torre de Hamea, y edificaron hasta la torre de Hananeel. Junto a ella edificaron los varones de Jericó, y luego edificó Zacur hijo de Imri. Los hijos de Senaa edificaron la puerta del Pescado; ellos la enmaderaron, y levantaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos. (Nehemías 3:1-3)

Nehemías los inspiró a todos y todos se levantaron y edificaron. Eso es lo que Dios espera de nosotros ahora, hoy, en este momento histórico en el que el mundo está llegando a su media

noche espiritual. Inspiremos a los demás y seamos nosotros los que podemos darle de comer a los demás.

Se levanta aun de noche Y da comida a su familia Y ración a sus criadas. Considera la heredad, y la compra, Y planta viña del fruto de sus manos. Ciñe de fuerza sus lomos, Y esfuerza sus brazos. Ve que van bien sus negocios; Su lámpara no se apaga de noche. Aplica su mano al huso, Y sus manos a la rueca. Alarga su mano al pobre, Y extiende sus manos al menesteroso. No tiene temor de la nieve por su familia, Porque toda su familia está vestida de ropas dobles. Ella se hace tapices; De lino fino y púrpura es su vestido. Su marido es conocido en las puertas, Cuando se sienta con los ancianos de la tierra. Hace telas, y vende, Y da cintas al mercader. Fuerza y honor son su vestidura; Y se ríe de lo por venir. Abre su boca con sabiduría, Y la ley de clemencia está en su lengua. Considera los caminos de su casa, Y no come el pan de balde. Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; Y su marido también la alaba: Muchas mujeres hicieron el bien; Mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada. Dadle del fruto de sus manos, Y alábenla en las puertas sus hechos. (Proverbios 31:15-31)

En donde dice que su familia está vestida de ropas dobles, esa no es la traducción, la traducción es carmesí. Y si vemos más adelante es también de lino fino y púrpura. Son las vestiduras del Sumo Sacerdote. Ella es un sacerdote y viste a los suyos como sacerdotes. Cuando es de noche le dice a los demás que se levanten y ejerce un sacerdocio y los demás se levantan y buscan al Señor. Eso es lo que yo quiero ser. ¿Qué tal usted? Yo no quiero estar aletargado esperando a que alguien venga a despertarme, quiero ser yo quien los despierta. Yo no quiero quedarme estacionado en el mismo punto, no, yo quiero levantarme y seguir adelante cuando aún es noche. La Esposa da a conocer al Señor, a su Esposo celestial. ¿Cuántos quieren ser así? Pues démosle gloria al Señor. Yo quiero levantarme cuando aún es de noche, quiero ser el que inspira a otros y los ayuda a levantarse, quiero tener alimento para dar de comer, aunque sea de noche. Ese es el ejercito que el Señor quiere levantar en estos últimos días. ¿Cuántos dicen yo quiero ser parte de ese ejercito de leones? Los leones hacen ruido, así que levántese, grite, dele gracias al Señor, estalle en gratitud.